



Círculo de  
Traductores

**Primer Concurso  
de Traducción de Poesía**



**r e s u l t a d o s**

**del poema en  
j a p o n é s  
de Akiko Yosano**

**elegido por  
Cristina Rascón**

## Los gorriones llegaron

=Fallo del Concurso 1x1 (japonés-español)=  
por Cristina Rascón

Gracias a todos por sus traducciones y por seguir el concurso 1x1, idioma por idioma. Al concurso de traducción de poesía japonesa llegaron cuatro trabajos en total. Un quinto trabajo llegó extemporáneo e infelizmente hubo que prescindir de su participación, por respeto a los otros traductores que enviaron a tiempo su propuesta. Es verdad que fueron pocos pero no por eso de menor calidad e interesante trabajo. Aunque a los jurados no nos llegan los datos personales de los participantes, pude notar diversos tipos de estilo de español, percibí la diversidad que nos caracteriza en Latinoamérica y España.

El poema モンソオ公園の雀 (Los gorriones del parque Monceau), fue escrito por la poeta Akiko Yosano en uno de sus viajes a París, probablemente acompañada de su esposo, pero dejando a su decena de hijos en Japón. Aunque Yosano fue poeta, ensayista, activista y promotora de las letras, no dejó de lado su lado maternal y su fuerte rol de cuidadora y formadora de la familia, como es costumbre en la cultura japonesa. Es interesante, pues, acompañarle en esa escisión interna que toda madre siente al dividir su mente, cuerpo y corazón en dos: el trabajo (intelectual o de cualquier tipo) y la responsabilidad de los hijos. Es también interesante observar que no siempre el ser madre es ternura, felicidad y sacrificio. El ser madre también provoca dudas, cansancio y quejas. De una forma muy sutil Akiko nos revela en sus versos ese tipo de sentimientos y tirantez entre la escritura, los viajes y la maternidad.

Ahora bien, el poema, al ser escrito en la primera mitad del siglo XX utiliza caracteres que después de las subsecuentes reformas ya no se usarían más en el Japón contemporáneo. Felicito a cada uno de los participantes por su disciplina y esfuerzo en investigar y comparar dichos caracteres y expresiones. Hubo muy pocos errores en cuanto a significado y literalidad.

Entre mis dos finalistas (los numerados con los folios 01 y 03), lo que definió quién sería el ganador fue la aparición de un error en la cuestión gramática –muy común, por cierto-, al cambiar en la versión en la lengua destino quién

ejecutaría la acción. Fue en la última estrofa, en la expresión: あなた、わたしは何うしても/先に日本へ歸ります。 Esta frase significa literalmente: “Querido, a ver cómo pero yo me regreso a Japón antes que tú (o antes de lo planeado)”. Entre mis dos finalistas, el 03 optó por traducir esta frase como: “Querido, pase lo que pase, regresarás antes a Japón”, es decir, cambió la persona gramatical de la oración. No es el “tú” quien regresará antes, sino el “yo”, por lo tanto es incorrecta su interpretación. Es común perder de vista la persona gramatical en japonés, muchas de las veces simplemente no se menciona. Y si, al mencionarse, no tiene la partícula は (ha/wa) o が (ga), queda ambiguo su rol en la oración. En este caso, hay dos personas mencionadas: あなた (tú o querido) y わたし (yo). La partícula は (ha/wa) califica al “yo” y no al “tú”, por lo que el “yo” es quien ejecuta la acción.

En cuanto a las onomatopeyas, sólo un participante, el número 03, experimentó con recrear en español sonidos repetitivos, pero en español nos remitía a otro concepto y no al mismo del original. En específico: la onomatopeya はら、はら、はらと。 Se escucha: hara hara harato. Y significa, literalmente: poco a poco, cada vez más, varios y varios, uno tras otro. La onomatopeya que utilizó en español el participante número 03 fue: chip chip chip. Esto, en español, nos remite al sonido de la lluvia, y en el original se refiere a la presencia de los gorriones: uno y otro y otro más. Por ello, al alejarse tanto del significado original, es incorrecto.

El resto de los participantes utilizó el significado correcto de la onomatopeya en español, pero sin recrear el juego de sonido, por lo que se perdió la musicalidad del original. Sin embargo, entre ambas opciones, es preferible la segunda. Por último, otra diferencia entre mis dos finalistas fue la forma en que se dirige el llamado a una persona. En Japón es común usar el apellido seguido de la forma “san”. Por ejemplo: Yosano-san, lo que en un japonés honorífico sería Yosano-sama. Pero en un contexto más familiar, amigos cercanos, podemos decir el nombre de pila: Akiko-san. Y en un contexto todavía más familiar, como dirigiéndose a hijos o sobrinos, es decir, a menores que el hablante, se puede acortar el nombre y terminar en “chan”, una especie de diminutivo, como: Aki-

chan. En el poema Akiko nombra a sus hijos, con nostalgia, como llamándolos, utilizando la terminación “san” y en una ocasión el “chan”, con lo que entendemos que uno es mucho menor que el resto. Sin embargo, uno no se dirige a sus hijos con don, doña o señor, señora, así que el que en español no se utilizara ningún título sería lo más cercano o acertado, y añadiría, en el caso del uso de “chan”, podría traducirse a un diminutivo en nuestro idioma. En mis finalistas, el número 03 decide muy acertadamente utilizar los nombres sin título, mientras que el ganador con folio 01 utiliza los títulos. Esto no me convence, pero podría tomarse como un juego de fábula, al dirigirse a los gorriones comparándolos con los hijos.

Por último, la recreación cultural en español fue interesante pues la palabra Virgen (del concepto católico: madre de Jesucristo), fue traducido por el participante 03 como “Virgen María” y por el participante 01 como “Madre santísima”. Otros participantes usaron los términos “Virgen” y “Madona”. Creo que lo mejor sería buscar un término que en todo país de habla hispana fuera común y aceptable. Quizá Virgen María sea más mexicano y Madre santísima más español, mientras que Madona pudiera interpretarse como italiano. Sería bueno investigar qué nombre específico tiene alguna imagen de la Virgen cerca del parque Monceau, o escribirlo de la forma más genérica posible, como, simplemente, “Virgen”. Pero este punto no fue determinante para obtener finalistas o ganador, es una simple observación acerca de la maleabilidad de nuestro español, según el país donde se traduzca.

Por todo lo mencionado, el participante con el folio 01 se lleva el primer lugar. Mis felicitaciones por las decisiones tomadas en su proceso, por la buena interpretación sintáctica y gramática entre verso y verso, por el léxico que denota buen nivel de lectura y el ritmo logrado en el idioma español. Se sugiere eliminar los títulos al nombrar a cada uno de los hijos.

Esperamos sus siguientes traducciones y celebro que el Círculo de traductores de México y el Periódico de Poesía de la UNAM concreten este tipo de certámenes para hacer más visible el trabajo de los traductores hispanos en diversas lenguas.

Al 24 de Octubre de 2015, Ciudad de México

Traducción ganadora

Participante 01-2407

María del Carmen Harada Olivares

### **Los gorriones del parque Monceau**

Mientras leías algo  
partiste hacia el rumbo que inhala y humedece  
con el aroma de las flores  
un sendero oblicuo teñido por los árboles de castaños de la india;  
yo huía del sol en las ramas colgantes  
de una enorme haya japonesa  
teniendo a mi izquierda un arriate redondo  
como envuelto con cintas de cinco colores,  
y teniendo frente a mí  
una arboleda color violeta un poco retirada  
y un césped que se extendía como azul agua y,  
cuando abrí la caja de pinturas...

¡Oh! ¡Gorriones! ¡Gorriones!  
Se acerca uno,  
se acercan dos,  
caen ligeros  
diez, veinte, incontables,  
frente la banca amarillo elegante,  
los gorriones se aproximan a mí.

Tengan, coman,  
tengan, coman.  
También hoy les traje pan  
y granos de arroz que les preparé.

Tengan, coman.

Gorrión, gorrión, gorriones,

son como la paloma frente a la Madre Santísima,

dóciles y lindos gorriones.

Cuando estaba en mi país,

al levantarme... el pincel,

aunque anoheciera... el pincel,

también en los festivales, también los domingos, también en primavera y otoño,

sin pausas para descansar tomaba el pincel,

teniendo un tiempo tranquilo

como cuando se les da comida a los pajaritos.

¡Ooh! Se alinean hermosamente con sus lomos redondos

y sus pequeñas cabezas y picos dirigidos hacia mí.

Ahora que lo veo, todos ellos son como niños,

como mis niños que no he de olvidar...

los llamaré en voz baja;ese es don Hikaru,

la linda señorita Nana,

don Shigueru, el joven Rin, doña Yatsuo...

Aquél, ese gorrión que huye por temerle

a una mano que se levanta...

¿No eres tú la pequeña Saho quien no se acostumbra a sus padres

por haber estado en un pueblo?

Yo estaba diciendo algo,

¿No estaré enloqueciendo...?

¿Por qué habrá cosas tranquilas?

¡Aah! Me preocupan, me preocupan,

una y otra vez los niños...

También el ajetreado pasar de los días de Japón,

también el pincel que tomo como sin sentirlo,

el decaimiento del cuerpo, el que mi cabello caiga tempranamente,  
todo es por causa de los niños.

¿Por qué será que me he decidido remotamente  
por este viaje fuera de casa  
olvidando a los niños, olvidándome de mí misma?  
¿Por qué he llegado a robar  
el tiempo libre para darles alimento a los gorriones  
de mi importante tiempo de madre  
que cría a sus hijos?

Por descuido estás vinculado a las palabras...

No, no,  
todo viene desde mi corazón...

¿Eh? ¡Los gorriones se han ido volando!

Fue por tu culpa.  
Todos, todos los gorriones se fueron volando.

Querido, regresaré antes que tú a Japón  
sea como sea.

Ya, ya no he de pintar más cuadros.  
Gorriones, gorriones,  
gorriones del parque Monceau,  
ya no os daré más de comer.

Finalista

Participante 03-1208

Fernando Castro Martínez

### **Los gorriones del parque Monceau.**

Tú, mientras lees algo,  
te marchas por una calle diagonal  
de castaños de Indias exudantes,  
hacia donde puedas darte un respiro humedeciéndote del aroma de las flores;  
yo, me escondo del sol en las ramas colgantes  
de una gran haya,  
me coloco a la izquierda de un redondo lecho floral  
que era como un hilo de colores enrollado,  
de frente a una morada arboleda ligeramente distante  
y de un césped que se extendía como el agua azul,  
y cuando abro mi caja de colores,

oh, gorrión, gorrión,  
se acerca uno,  
se acercan dos,  
chip, chip, chip,  
diez, veinte, un sinnúmero de gorriones,  
frente a una delicada silla amarilla  
se acercan hacia a mí.

Cómanselo,  
cómanselo,  
hoy también les traje preparado  
pan y arroz.



Cómanselo,  
tú, y tú, todos ustedes, gorriones,  
gorriones lindos y dóciles  
como palomas frente a la Virgen María.  
Cuando estaba en mi país,  
aun de madrugada, tomaba el pincel,  
aun avanzada la noche, tomaba el pincel,  
aunque hubiera algún festival, aun en domingo, inclusive en primavera y otoño,  
tomaba el pincel sin descansar,  
pasé momentos de tranquilidad  
como cuando se les alimenta a las pequeñas aves.

Oh, bellos cuerpos redondos con  
cabezas y picos pequeños se alinean hacia mí.  
Cuando los veo, son como cualquier hijo mío,  
son como los hijos que no he olvidado...  
Les llamaré en voz baja,  
ahí están ustedes, Hikaru,  
la linda Nana,  
Shigeru, Rinbo, Yatsuo...  
allá estás tú, el gorrión que tiene  
miedo cuando levanto la mano y huye,  
¿eres la pequeña Saho, la que no se lleva bien  
con sus padres por haberse quedado en el campo?

Yo estaba diciendo algo.  
¿estaré enloqueciendo?...  
¿por qué me parece algo familiar?  
ah, me preocupo, me preocupo,  
de nuevo por mis hijos...

Hasta en el pasar de los días en el atareado Japón,  
incluso el pincel que tomo inevitablemente,  
incluso mi decadencia, hasta la caída  
prematura de mi cabello, todo se debe a mis hijos.

Olvidé a mis hijos, me olvidé de mí misma,  
¿A qué se debe que se me haya ocurrido  
por todo el camino el hacer este viaje?  
Es mi tiempo,  
tiempo de una madre que es importante  
para el desarrollo de sus hijos,  
Así que, ¿por qué vine a dedicar mi tiempo libre  
a alimentar gorriones?

Te conmueves por las palabras sin pensarlo...

No, no,  
escuchen, desde lo más profundo de mi corazón...

¿eh?, se echó a volar un gorrión.

Eso es por tu culpa.  
Todos, todos los gorriones ya se echaron a volar.

Querido, pase lo que pase,  
regresarás antes a Japón.  
Ya, ya no pintaré jamás.  
Gorriones, gorriones,  
gorriones del parque Monceau,  
ni siquiera les daré de comer.

Akiko Yosano